

HACE CIEN AÑOS

## Los ruidos en Madrid

Encontramos, rebuscando noticias curiosas en la prensa de hace cien años, aquella correspondiente a la primavera y comienzos del verano de 1914, un delicioso artículo publicado en "Blanco y Negro" y titulado "La ciudad de los ruidos", en la que se hacía una extensa relación de los típicos vendedores ambulantes que circulaban por Madrid y sus particulares "llamadas":

"Madrid es la ciudad de los ruidos.

No son los vendedores ambulantes los que menos contribuyen a

ese estrépito callejero. Sus pregones son únicos. No se parecen a los de ninguna parte.

Los habrá más rítmicos, más melódicos, en Andalucía, por ejemplo; o más característicos por el idioma o el dialecto en que se gritan, como en Cataluña y en las Vascongadas; pero más ruidoso y persistente que los madrileños, no".

"Además —continuaba el artículo— los mercaderes callejeros de la villa y corte, si malrotan voces, economizan, en cam-

bio, letras, llevados de un espíritu sintético muy en consonancia con las tendencias modernas. De aquí que los vendedores de periódicos dejen reducida *La Correspondencia de España* en *Corres* y *El Imparcial* en *Parcial*; que el trapero se limite, afrancesando su comercio en *trapó*, y el barquillero en *quillero*. ¡El diablo

que sepa lo que compran o venden, si no tuviese hecha por anticipado la traducción de sus pregones!"

—¡Espárragos pericos de Aranjuez!

—¡... y rábanos!

—¡A la buena fresa de Aranjuez!

—¡Al buen botijo de Extremadura!

—¡Rositas finas de olor y baratas!

—¡Al buen requesón de Miraflores y a prueba!



Imágenes de los típicos vendedores ambulantes pregonando su mercancía a voz en grito.

Estas eran algunas de las "llamadas" de los vendedores ambulantes que se podían oír en aquel Madrid de 1914, hace cien años. Un Madrid ruidoso. Un Madrid alegre.

Miguel F.

## Roosevelt hijo se casa en Madrid

El 11 de junio de 1914 se celebraba en Madrid, a las doce y media de la mañana, la boda de mister Kermit Roosevelt, hijo del expresidente de los EEUU, con Miss Belle Willard, hija del embajador de aquel país en España.

Tal y como contaba "La Ilustración Artística" en su edición del 15 de junio, cuatro días después del enlace, "la ceremonia se celebró en la capilla de la embajada inglesa, según el rito protestante, religión que profesan ambos contrayentes, y a ella asistieron el Presidente del Consejo de Ministros, el conde de Romanones, el ministro de Estado con su señora, el Cuerpo Diplomático, el Director general de Seguridad y otras distinguidas personalida-

des. La novia vestía elegantísimo traje blanco y el novio de levita. Terminada la ceremonia, la comitiva se trasladó a la Embajada de los Estados Unidos, en donde se celebró un espléndido banquete".

La crónica social apuntaba también varios datos sobre el destino de la pareja en su luna de miel, así como de los regalos enviados por los Reyes y por los infantes don Alfonso y doña Beatriz: un abanico antiguo y un magnífico *pendantif* de brillantes.

"Casi todos los regalos recibidos de los Estados Unidos son objetos de plata que juntos valen una fortuna", terminaba señalando "La Ilustración".

M. de la Nava

